

## VLADIMIRO NARANJO MESA

### 1943-2004

Siempre recordaré del doctor Vladimiro Naranjo Mesa sus maravillosas clases magistrales. Él había viajado por muchos lugares del mundo y eso le permitía contar lo que había vivido y hablar sobre lo que conocía de primera mano. Tuve la oportunidad de ser su alumno en 1985 cuando llegué a Bogotá a iniciar mis estudios de derecho. De él aprendí que es muy difícil enseñar sobre lo que no conocemos, así que, siguiendo su ejemplo, viajé y ahora comparto con mis estudiantes los lugares que en su materia había conocido sin visitarlos.

Vladimiro Naranjo Mesa era antioqueño, nació en Medellín el 17 de febrero de 1943 y falleció en Bogotá el 27 de septiembre de 2004, víctima de un penoso cáncer, resultado tal vez, del consumo de la pipa, su complemento distintivo.

Hijo del gran humanista colombiano Abel Naranjo Villegas, tomó el ejemplo de su padre y dedicó muchos años al estudio del derecho y a desempeñarse como maestro de juventudes. Egresado de la Facultad de Jurisprudencia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Universidad del Rosario), se especializó en las Universidades de Princeton (*Orientation Program in American Law*), en la Universidad de Nueva York, donde obtuvo el máster en derecho comparado del Inter-American Law Institute. Y, posteriormente, la Universidad de París (La Sorbona) le otorgó el doctorado en Ciencia Política y Derecho Constitucional, después de defender brillantemente su tesis sobre “Los poderes de crisis constitucionales en Francia y en Colombia”.



Fue designado Profesor Emérito por la Universidad del Rosario en cuyas aulas se desempeñó durante más de 20 años como profesor titular de las cátedras de Teoría Constitucional y Derecho Constitucional Colombiano, materias de las que también se ocupó en la Universidad de los Andes. En la Pontificia Universidad Javeriana dictó Historia Constitucional de Colombia. También fue docente en otras universidades de Bogotá tales como el Externado de Colombia, la Santo Tomás y la Militar Nueva Granada.

Incurrió en el periodismo como columnista de los diarios *El Colombiano* de Medellín y *El Espectador* de Bogotá, donde, poco antes de ser elevado a la magistratura en la Corte Constitucional (de la cual fue presidente) para el período 1993-2000, escribió una serie de artículos bajo el título 'Perlas constitucionales', en las que analizaba los errores de la Asamblea Nacional Constituyente y de los miembros de la Comisión Codificadora de Hierbabuena, en la redacción del Texto Superior colombiano de 1991.

Un año después de cumplir su período en la Corte Constitucional y pasada la inhabilidad normativa, el Presidente de la República lo designó para el cargo de embajador de Colombia en Holanda y coagente del país en el litigio con Nicaragua que se discute actualmente ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Su impecable función se vio alterada por la enfermedad, que lo hizo regresar a Colombia. Su prestigio como diplomático en La Haya, le valió recibir directamente de S. M. la reina Beatriz de los Países Bajos, numerosos mensajes de aliento y de esperanza de recuperación.

De su autoría es el libro *Teoría constitucional e instituciones políticas* que va en su novena edición, utilizado como texto de numerosas facultades de derecho en Colombia y en otros países de América Latina. Me cabe el honroso placer de que en sus últimos años de cátedra, también utilizó mi texto en sus clases de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Sus fallos como magistrado de la Corte Constitucional, así como los salvamentos de voto y aclaraciones de voto (votos particulares), demuestran la entereza de carácter de quien soportara con estoicismo su enfermedad y, tras breve recuperación, siguiera dedicado en su casa a escribir y a preparar un texto de Historia Constitucional Colombiana, aún inédito.

A sus sobrinos, sobrinas, hermanas y hermanos, cuñadas y cuñados y particularmente a nuestro querido amigo Federico Guillermo, al que solo le llevaba un año de edad, nuestra más sincera condolencia.

*Hernán Alejandro Olano García*

Campus del Puente del Común, Chía, marzo de 2005.